

**NOTICIAS DE AMÉRICA EN ALGUNAS CARTAS
DEL DUQUE DE MEDINA SIDONIA.
SANLÚCAR DE BARRAMEDA, 1606.**

Adelaida Sagarra Gamazo
(Universidad de Valladolid)

En el legajo 203 de la sección de Estado del Archivo General de Simancas se encuentran varias cartas del Duque de Medina Sidonia, escritas en Sanlúcar de Barrameda en 1606. Aunque su límite cronológico va desde el 22 de Abril al 15 de Octubre, como la relación del 13 de Junio se refiere a sucesos de importancia ocurridos en Cuba desde el 22 de Enero, puede decirse que a través de esta correspondencia tenemos información precisa de los hechos fundamentales acaecidos a lo largo de casi todo el año.

El Duque daba puntual cuenta, bien al Rey, bien al Conde de Villalonga, secretario del Consejo de Estado, de los asuntos que como Capitán General del Mar de Andalucía, y del Mar Océano eran de su competencia -la provisión de los presidios de Berbería, el cuidado de las plazas andaluzas, el despacho de las flotas, el armamento de escuadras de su guarda, y los acopios y la organización general- acompañando la información de una valoración personal, haciendo propuestas, aportando soluciones y facilitando los elementos de juicio necesarios para el buen gobierno.

El interés del tema era grande. Por un lado, por la estrecha vinculación entre los Medina Sidonia y Sanlúcar de Barrameda (1), desde donde disponía don Alonso todo lo incumbente a la marina, siendo como dice Fernández Duro *Ministro sin el nombre ni la responsabilidad material, casi en todo el curso de la vida de Felipe III* (2). Por otro, porque a través de estas cartas se podía profundizar en la relación entre Pérez de Guzmán y los sucesos americanos,

(1) El ducado de Medina Sidonia se concedió en 1445 a don Juan Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, que ya era entonces señor de Sanlúcar de Bda.

(2) Fernández Duro, Cesáreo: *Armada Española desde la unión de los Reinos de Castilla y Aragón*. Museo Naval. Madrid, 1973. Tomo 3. pág. 208.

conociendo mejor su pensamiento al respecto. Y, por último, porque 1606 fue un año rico en acontecimientos en el norte de África, Indias y el triángulo Azores-Canarias-Gibraltar.

Efectivamente, en aquel momento hubo hambre y peste en Berbería, acentuándose la pugna entre los tres hijos de Muley-Ahmed, que había dejado el Reino dividido entre Muley-Fer y Muley-Cidén, desheredando al mayor, Muley Jeque, que había solicitado la ayuda de España para mantener sus derechos de primogenitura.

Mientras tanto, en América, el auge salinero y la explotación ilegal por parte de los holandeses de las salinas de Araya(3) había obligado a la Corona a organizar una incursión de castigo. La Real Armada del Mar Océano, mandada por don Luis Fajardo, llegó hasta Barlovento, capturando numerosos navíos, a Daniel de Mugerol, y destruyendo toda la estructura de la explotación. A pesar del destrozo, y de que a principios de 1606 dicha armada permanecía en Indias, los Rebeldes reiniciarón la extracción de sal, con un considerable aumento en el número de cargadores (4) .

Por lo que se refiere al comercio, las flotas de 1605 y 1606 regresaron juntas, llegando a Sanlúcar en Octubre de este año.

1. La situación de Berbería en 1606

Pérez de Guzmán contaba con un informador clandestino en Fez, Juanetín Mostaçá, que le escribía periódicamente. El 28 de Marzo en una carta cifrada, larga y extensa, le advirtió de que las desavenencias entre los mencionados tres hermanos hada propicia la situación para sacar ventaja de la desorganización interna en Berbería. El Duque no perdió tiempo y remitió una copia a Villalonga (5) para que diera cuenta a Felipe III, y se hiciera lo más conveniente.

No obstante, él exponía un plan elaborado personalmente para la toma de Larache, plaza de gran importancia estratégica. Se trataba de fingir varias expediciones a otros lugares de la costa norteafricana, guardando en absoluto secreto que se preparaba otra cuyo verdadero objetivo era el castillo de dicha villa, por ser más fuerte que el que protegía la boca del río Lucos. Así, con poca gente y poco dinero *se podía intentar lo que después, con mucho, tendría no poca dificultad, pues faltando los socorros a aquella fuerza, estando los moros tan rrepartidos en los séquitos de los hermanos, que pretendían ser cada uno señor de todo y estando tan apurados de hambre y tan faltos de cauallería, ques la fuerza que ellos más tienen, lo de Larache, con poco rrato se podrá uer caber* (6).

Muley Jeque estaba mientras tanto peleando contra su hemano, el Xarife de Marruecos. Parecía, además,

(3) Según el gobernador de Cumaná, don Diego de Suárez, entre Junio de 1599 y Julio de 1600, como ejemplo, contó en las salinas 46 urcas y 1.000 cargadores.

(4) Todo ello ha sido estudiado en un trabajo del Dr. Varela Marcos: *Las Salinas de Araya y la Armada de Barlovento*. Biblioteca de Autores, Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1980.

(5) Carta de Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar, 22 de Abril de 1606. A.G.S. Estado, 203.

(6) Carta de Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar, 22 de Abril de 1606. A.G.S. Estado, 203.

que el Duque de Florencia le cubría la retirada, esperándole en la Mámora, cerca de Tánger, con un navío a su disposición. No estaría de más, por tanto, contar con él, por si la toma de Larache no resultaba tan fácil y los moros podían reorganizar la defensa. Muley tenía bastante influencia entre "aquellos bárbaros" y tal vez, con la ayuda de España, pudiera incluso forzarse al Xarife a llegar a un acuerdo.

Dos meses después apenas había cambiado la situación. El Duque de Medina Sidonia recibió nuevos informes por la vía de Tánger -en carta fechada en Alcazarquivir, a 18 de Mayo- sin que conozcamos la identidad del informador. Las noticias eran confusas, y el tema de Larache ni se mencionaba. El Jeque estaba aún en la Mámora, y aunque su retirada frente a su hermano todavía no era necesaria se rumoreaba que embarcaría inmediatamente. Mientras, la peste hacía estragos en el ejército del Xarife, matando incluso a uno de sus hijos. La situación se iba agravando con el hambre, sobre todo en Fez, donde moría gente de continuo, sin que quedara trigo que comprar en toda la zona. La cosecha había sido escasa porque con la guerra y las continuas devastaciones lo poco que se había podido sembrar había terminado por perderse.

Pérez de Guzmán recibió confirmación de todo ello por la relación que hicieron unos mercaderes italianos que llegaron a Sanlúcar desde Larache a principios de Junio ⁽⁷⁾.

2. Noticias de América en 1606

La información del Duque respecto al comercio indiano y la defensa frente a los rebeldes fue bastante mayor que sobre Berbería.

El 22 de Abril avisó de que las naves del Avería estaban a punto para zarpar, aguardando la mejoría de las condiciones climáticas para la salida. Él mismo se había encargado de "levantar" la gente de mar y guerra que compondría la dotación y las tripulaciones de los Galeones, en Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y sus inmediaciones. Las dificultades habían sido grandes aunque finalmente había reclutado gente *harto bastante, y pareja, aunque no tal como la otras Beces se a embarcado, más la neçesidad obligó a husar mucho de todo, y de los marineros de algunas naçiones a que no solía yo dar entrada* ⁽⁸⁾.

Había pagado a 80 oficiales, 102 artilleros, 310 marineros, 167 grumetes, 71 pajes, 42 oficiales de infantería y 1.088 soldados. Es decir, había puesto un total de 1.130 hombres de guerra y 790 de mar a disposición de don Jerónimo de Portugal y Córdova, a cuyo cargo iría la Armada de la Guardia de la Carrera de las Indias. Por

(7) Ambas relaciones se remitieron al Conde de Villalonga en carta del Duque de Medina Sidonia de 10 de Junio, escrita con motivo de la llegada a Sanlúcar del tercer aviso de la Nueva España. Según Pierre Chaunu fue el patache San Miguel, cuyo maestre era Juan de Herrera. Este autor registra su llegada pero no concreta el día exacto, limitándose a decir que arribó en el mes de Junio. Así podemos suponer que si no llegó el mismo día 10 lo haría sin duda el 9. (Cfr. CHAUNU, Huguette et Pierre. *Séville et l'Atlantique (1504-1650)* Tomo IV (Le trafic de 1546 á 1620) Ecole Pratique des Hautes Études, VI-ème section. Centre de Recherches Historiques. Paris, 1956. Pags. 218-219.

(8) Carta del Duque de Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar de Barrameda, 22 de Abril de 1606. AGS, Estado, 203.

la relación que envió a Villalonga (9) conocemos la distribución por navíos (10) :

	Offs.	Art.	Mar.	Grum.	Paj.	Todos
En el Galeón San Bartolomé (<i>la capitana</i>)	14	26	58	32	11	141
En la Almiranta	14	23	32	15	10	104
Galeón la Begoña	10	20	40	23	10	103
Galeón los Remedios	9	20	32	17	8	86
Galeón Madre de Dios	9	20	34	16	9	88
Galeón San Vicente	9	17	36	19	9	90
Galeón Espíritu Santo	7	22	40	18	7	94
Galeón Santa Cruz	8	14	38	17	7	84
	80	162	310	167	71	790

Así como también la de las Compañías de Infantería:

	Offs.	Sol.	Todos	Compañía
En la Capitana	5	175	180	Del Tercio.
En la Almiranta	6	151	155	Miguel de Valdés
En la Begoña	6	143	149	Juan de Salinas
En Los Remedios	6	126	132	Fernando Muñoz
Madre de Dios	6	135	141	Diego Santurce
San Vicente	4	127	131	Antonio Gómez
Santa Cruz	3	93	96	Pérez de Amezqueta
Espíritu Santo	6	138	144	Pedro Bervegal
	42	1.088	1.130	

(Es evidente que en algunos casos las sumas no coinciden, pero no tenemos modo de comprobar donde se halla el error) .

Pero toda precaución era poca en el triángulo Azores-Canarias-Gibraltar. Por eso, Felipe III resolvió que las Galeras de España dirigidas por el general Maldonado se reunieran en Villanova de Portimão con las de Portugal, a cargo del Conde de Elda, don Pedro Antonio Colona, porque los bajeles de los Rebeldes de las Provincias Unidas de Holanda y Zelanda estaban en San Vicente (11) . Al Capitán General del Océano correspondía, por

(9) Carta del Duque de Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar de Barrameda, 22 de Abril de 1606. AGS, Estado, 203.

(10) Pierre Chaunu completa estos datos con la lista de los maestros de cada galeón: *San Bartolomé*: Pedro de Quincoces. *San Roque*: Francisco de Castrillo. *Ntra. Sra. de los Remedios*: Gonzalo Vázquez de Prados. *Espíritu Santo*: Antonio Méndez de Olivos. *Madre de Dios*: Nicolás Sanz y Alvarado. *La Begoña*: Lucas de Urquiaga. *Santa Cruz*: Ruy López Hurtado. (Cfr. Chaunu, Pierre et Huguette. *Séville...* pág. 204).

(11) Así se lo comunicó al Duque de Medina Sidonia en carta de 17 de Abril de 1606, que sólo conocemos por la referencia que éste hace en su respuesta, fechada en Sanlúcar de Barrameda, a 23 de Abril de 1606. AGS. Estado, 203.

tanto, completar las unidades de infantería, si fuera necesario, y facilitar la salida de Maldonado con todas las galeras que estuvieran a punto.

Pérez de Guzmán se dispuso a ceder las cinco que esperaban en el puerto de Sanlúcar para ayudar a la salida de los Galeones del Avería, enviándolas a despallar al Puerto de Santa María, mientras escribía a Maldonado para que le avisara de lo que hubiere menester. Las embarcaciones no eran problema, y *en lo de la Ynfanten'a, en Cádiz no hay más que hasta 40 hombres de presidio, y éstos no pueden faltar, ni las dos compañías de milicias que Vuestra Magestad me ha mandado por el Consejo de Guerra que bayan entrando por su turno sin tener que asistir más que ocho días y assi desta parte ni de ninguna otra podrá acomodarse la Ynfantería para estas galeras como lo he escrito al señor general y que solo de la Compañía que he pedido a Seuilla y de la que se leuanta para los filipotes de la hauana nos podríamos ualer* (12).

Efectivamente, era posible sacar de los Galeones 200 hombres de guerra, porque tras la recluta de las compañías, había infantes de sobra. Además, el Duque de Medina Sidonia había previsto que, de regreso, volviera en ellos la compañía del galeón San Cristóbal, porque éste -desvencijado- tendría que fondear en Cartagena de Indias. Por fin, tras el reajuste de navíos y hombres, la Armada de don Jerónimo de Portugal se hizo a la mar el 13 de Mayo.

Los holandeses terminaron por retirarse de San Vicente, aunque no pasó mucho tiempo sin que organizaran una nueva ofensiva. Juan de la Rúa, francés, capitán de La Perla salió de Calais rumbo a Sanlúcar de Barrameda el 24 de Junio, y en la isla Duyque le salió al paso un navío holandés de guerra de 300 toneladas, con 28 piezas de artillería y unos 100' soldados, que le abordó, confiscándole algunos barriles de cerveza.

Al llegar a puerto seguro, de la Rúa había redactado una relación de los hechos para Medina Sidonia, explicando cómo encontrándose a bordo el capitán rebelde le había preguntado si no habían avistado una Armada holandesa porque *cuia de partir dos días después que lo hizo este nauío de guerra, y que entendió era de 24 nauíos y que éstos salían de olanda, y cinco así mesmo de Gelandá que éstos uenían de por sí, y se embarcaban en ellos 400 soldados ingleses, y que se desía que uenían todos estos nauíos a las costas de España por auerse ya retirado la esquadra que antes guía uenido de olanda* (13).

El Duque no perdió tiempo y comunicó estas noticias al Conde de Villalonga -para que se tomasen las medidas pertinentes-dos días después de que el navío La Perla entrara en Sanlúcar, es decir, el 13 de Junio.

Esta carta es la más extensa de cuantas hemos encontrado, y además de los datos mencionados sobre Muley Jeque, la peste en Berbería y el informe de de la Rúa, incluye -escrito a modo de diario de a bordo- el relato de la expedición que el Almirante Álvarez de Avilés realizó desde Monte Christo a La Habana, a principios de año, que aquel había remitido a Medina Sidonia desde este puerto el 1 de Abril (14).

(12) Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar, 23 de Abril de 1606. AGS., Estado 203.

(13) Declaración de Juan de la Rúa. Carta del Duque de Medina Sidonia al Conde de Villalonga. Sanlúcar de Bda., 13 de Junio de 1606. AGS. Estado, 203.

(14) Relación del Almirante Juan Álvarez. Acompaña a la carta del Duque de Medina Sidonia del 13 de Junio, arriba citada.



Exterior del Santuario de Ntra. Sra. de la Caridad, fundación del VII Duque de Medina Sidonia. Sanlúcar de Barrameda



Retablo del Altar Mayor. Santuario de Ntra. Sra. de la Caridad Sanlúcar de Barrameda

No exponemos de modo detallado el desarrollo de tal expedición por estar publicada por el Dr. Varela Marcos (15), aunque sí una breve síntesis.

Después de la destrucción de la estructura de explotación salinera en Araya, don Luis Fajardo decidió volver a la Península, ordenando a los almirantes Álvarez de Avilés y Vallecilla dirigirse a La Habana con sus escuadras. Álvarez salió de Monte Cristo, en la Española, el 22 de Enero, reuniéndose con Vallecilla en el cabo San Nicolás. Una vez camino de Cuba, apresaron un navío de comercio inglés, con mercancía por valor de unos 4.000 ducados. El 2 de Febrero llegaron al puerto de Manzanilla, donde tuvieron noticias de que una armada enemiga de 31 embarcaciones francesas, inglesas y flamencas, todas bien artilladas, acababa de zarpar. El día 7 pudieron alcanzarla y tras un encarnizado combate en el que hubo muchas bajas -160 hombres, la capitana

(15) Varela Marcos, Jesús: *Las Salinas...* Ob., cit. pág. 238.



Torre campanario de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Caridad. S. XVII. Alonso de Vandelvira Sanlúcar de Barrameda

y el Santa Clara- los navíos extranjeros, que soportaban más velamen pudieron escapar, navegando de bolina.

Don Juan Álvarez trató de perseguirlos, poniendo rumbo a la isla de Pinos, pero un error de cálculo del piloto llevó a dos de las naves a encallar en los Jardines (16). Cuando lograron salir, ya no encontraron ni rastro de la Armada enemiga en Pinos y Cabo de San Antón, por lo que decidieron arribar a La Habana. Allí, Álvarez recibió orden de hacerse a la mar para recoger los galeones de la plata y evitar los ataques corsarios. Esperó hasta el día 20 a los galeones en el Cabo de San Antón, y el 28 de Marzo entró de nuevo en La Habana, 13 días después de haber salido, sin avistar ningún corsario.

Álvarez contaba con 450 plazas de infantería y 230 hombres de mar para poder armar algunas de las naos de la plata, porque sus navíos estaban en muy malas condiciones y así era imposible que realizaran el retorno. Por fin, los galeones salieron de La Habana el 4 de Agosto.

A dos leguas del puerto la nao San Salvador, de la que era capitán don Fernando de Valdés, tuvo un contratiempo ya que *se les hundió el bauprés dentro de la cruz, y asy se pararon para guisarle y pusieron la mesana por bauprés y por mesana una possa verga* (17). Acudieron a ayudarles los almirantes Juan Álvarez y Juan de Salas, y les dieron orden de regresar. Pero Valdés no estaba dispuesto, así que una vez aparejado el navío reanudaron la navegación, tratando de alcanzar al resto de la Armada. Navegando de bolina subieron a los 380 y medio *y que biento les hizo benir descapando a 360y dos terçios, pasando por la banda sur de la yslla de Santa María, auiendo tardado 44 días en llegar a ella desde la dicha Habana, y que estuvieron a una legua de la dicha yslla...* (18). Creyendo que iban a la zaga de la flota, terminaron por adelantarla, llegando a Cádiz antes del 8 de Octubre (19) o sea, una semana antes, aproximadamente.

Así, el maestre Pedro Díaz Franco pudo anticipar algunas noticias: el tiempo había sido bueno, y probablemente los holandeses al ver que las flotas volvían reunidas, no se atreverían a intentar nada.

(16) Macias Domínguez: *Cuba en la primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, 1978. Recoge el relato de esta expedición, basándose en una carta de Juan Álvarez al Rey, del 1 de Abril de 1606 (Cfr. AGI. Indif. Gral. 1867), pero la fecha, equivocadamente, en 1605. En la página 337 afirma que el piloto encalló los navíos adrede, porque trabajaba para los holandeses, tal como demuestra una carta escrita por el gobernador Valdés al Rey el 3 de Enero de 1604 desde La Habana (Cfr. AGI. S. Domingo 129). En la documentación que nosotros hemos manejado no cabe esta interpretación: eran expertos proporcionados por el Presidente de la Audiencia para poder llegar a La Habana, hombres que él conocía bien.

(17) Carta de Medina Sidonia a Villalonga. Declaración de Pedro Díaz Franco. Sanlúcar de Bda, 8 de Octubre de 1606. AGS. Estado, 203.

(18) *Ibidem*.

(19) Fue en realidad el día 6, tal como se desprende de la carta del Duque del 15 de Octubre, avisando de la llegada de toda la flota. AGS. Estado, 203.

Las naos de Indias llegaron a la bahía de Cádiz el 14 de Octubre. Esperaron allí a la escuadra del cabo para que ayude a lo de la plata y se asegure, pues por ser la baya auierta y de dos leguas de entrada, que alguna armada que viajase de día o de noche pueden haser el daño que quisieren como ya se ha visto... (20) .

Enseguida se habían calculado los beneficios de la plata, grana y añil que llegaba de la Nueva España, para la Corona y los particulares:

(Plata)

<i>Para su Magestad</i>	<i>2.221.186 pesos</i>
<i>Para Particulares</i>	<i>7.002.907 pesos</i>

9.223.693 pesos (sic)= 6.708.149 Ducados.

Por manera que vienen para su Magestad y particulares 9.223.693 gessos de a 8 rreales que rreduçidos a ducados de a 11 rreales montan 6.708.149 ducados y siete rreales.

Ymportan 7.329 Arrobas de grana a 170 gessos de a 8 rreales cada arroba y 8.375 Arrobas de Anir. a 50 gessos cada vna 1.350.486 ducados.

Todo lo que traen las dichas flotas de Nueva España y los galeones San Gregorio y San Martín ymporta 8.05 8.63 5 ducados y siete reales assi por quenta de su Magestad como de particulares (21)

Viendo las condiciones de seguridad en que habían regresado los navíos, don Alonso Pérez de Guzmán recomendaba a Felipe III que las flotas retornaran siempre juntas, además de con la Armada de la Guardia.

Después de esta última carta del 15 de Octubre no hay más relativas a América en 1606. El Duque de Medina Sidonia debió dedicarse con mayor intensidad a ultimar los preparativos de la Escuadra de Andalucía, proyectada para la defensa del Estrecho. El recién ascendido Juan Álvarez fue nombrado general de dicha Armada, formada por 10 galeones. Sin embargo, antes de cumplirse medio año, el 25 de Abril de 1607 fue destruida casi por completo por los rebeldes frente a Gibraltar, muriendo en la batalla el General Álvarez de Avilés.

(20) Carta de Medina Sidonia al Rey. Sanlúcar de Barrameda, 15 de Octubre de 1606. AGS. Estado 203.

(21) Ibidem.